

# La nueva generación

Instrucción a cargo del élder Dieter F. Uchtdorf



## La nueva generación necesita *creer* en Jesucristo y Su doctrina.

- Muchas familias y unidades de la Iglesia tienen maravillosas tradiciones de oración, de estudio de las Escrituras, de adoración en el día de reposo, de conferencias, de actividades de servicio y de viajes al templo. Conforme alentemos a nuestros hijos y jóvenes a tener esas experiencias, también necesitan saber por qué hacemos todas esas cosas. Sin nutrir las raíces de la fe en Cristo, las tradiciones no serán suficientes por sí solas (véase Mosíah 26:1–4).
- Con espíritu de oración, consideren cómo se están utilizando *Ven, sígueme*, la guía *Para la Fortaleza de la Juventud*, las conferencias FSY y de JAS, y Seminario e Instituto para ayudar a la nueva generación en su área de responsabilidad.

## La nueva generación necesita sentir que *pertenece* a Su Iglesia.

- Denles abundantes oportunidades de participar en la gran causa de Cristo. Por ejemplo, en 2025, invitaremos a los niños de la Primaria de todo el mundo a participar en una actividad de servicio, que se planificará a nivel local.
- Procuren que todo joven tenga la oportunidad de asistir a las conferencias FSY. Esas conferencias

les ayudan a sentir que no están solos en su deseo de seguir a Jesucristo.

- Cultiven el sentido de pertenencia por medio de los convenios. Las experiencias de la nueva generación en la Iglesia son como un “arca de los convenios” o un “arca de discipulado” que se extiende desde la Primaria y el bautismo hasta la edad adulta y los convenios del templo. Independientemente de la etapa de la vida en que nos encontremos, siempre nos estamos preparando para los convenios, y para hacerlos y para guardarlos.

## La nueva generación necesita *llegar a ser su mejor versión*, tal como es el diseño de los padres celestiales.

- Llegar a ser discípulos de Jesucristo de por vida requiere toda una vida de esfuerzo, así que sean pacientes, nunca se den por vencidos y no se vuelvan autocomplacientes.
- Nuestros jóvenes necesitan nuestra ayuda para ver su propio progreso y nosotros, como sus líderes y mentores en Cristo, podemos brindarles esperanza y valor y confianza.

